

Un doctorado con retos y desafíos

Oscar M. Lépiz V.
CAMPUS

Hugo Biaggini, filósofo argentino, en su visita a la Universidad Nacional declaró, que actualmente existen en el mundo maestrías en estudios latinoamericanos, pero cuesta encontrar, incluso en nuestra América Latina, un doctorado en Estudios Latinoamericanos, como el que cuenta la UNA.

Agregó que este doctorado constituye un reto frente a quienes niegan la existencia de una filosofía latinoamericana, y la consideran como algo literario, sin rigor ni objetividad, y como un derivado de lo europeo.

Hacerse presente en congresos y revistas internacionales donde se discuta la problemática latinoamericana, integrar los distintos aspectos de la cultura que la filosofía tradicional deja por fuera y fortalecer la comunicación con la gente, constituyen sus mayores retos.

Diálogo de culturas

Destacó Biaggini el trabajo que está realizando la UNESCO en defensa del multiculturalismo de las minorías discriminadas y de las mayorías carenciadas.

Este organismo ha levantado una voz muy fuerte en favor del diálogo de las culturas, y en defensa de los grupos menos poderosos, cuya voz no trasciende.

Criticó y denunció también a algunos autores neoliberales que cuestionan la defensa del relativismo cultural, la variedad de concepciones del mundo, la identidad, etc, y quieren reivindicar como fuente de la cultura y de la civilización el modelo liberal.

Globalización

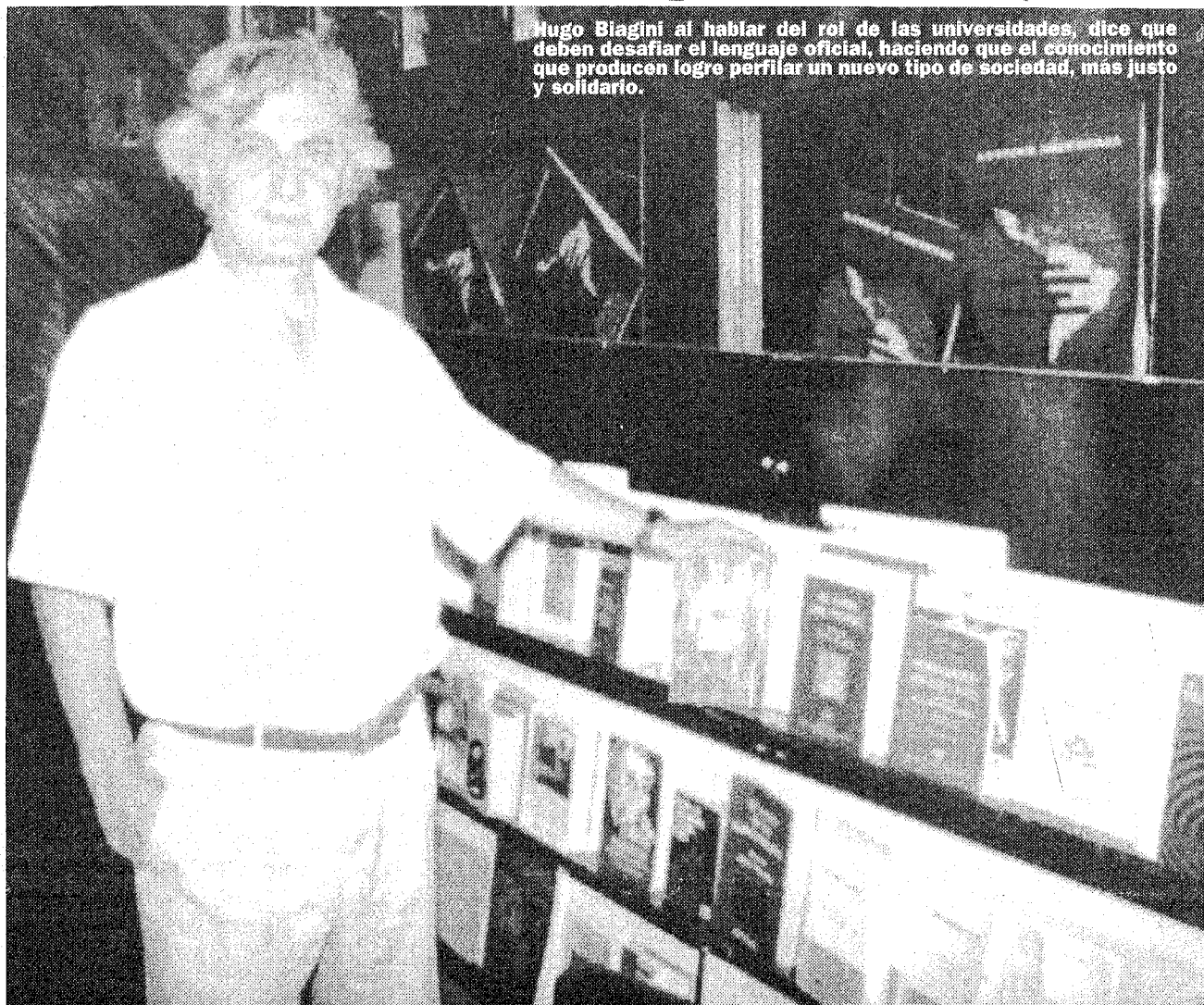
Selañó Hugo Biaggini que no se debe confundir lo universal con globalización. Lo universal es un concepto filosófico que incluye al ser humano con todas sus variedades, reconociendo también las diferencias, mientras que la globalización tiende a uniformarlo todo, a partir de un mercado único considerado natural y homogéneo. A él todos podemos acceder y estar informados y conectados con el resto del universo.

Explicó que teóricamente todos podemos acceder a todo, pero no todos podemos recibir el mismo grado de justicia, de educación y de inclusión dentro del mercado, porque existe una política de flexibilidad laboral y de pérdida de conquistas sociales. Aquí el trabajador termina siendo un paria, además se está creando un grado de lumpenaje y de marginalidad muy poderoso.

Filosofía

Al igual que todas las ciencias sociales, la filosofía ha perdido vigencia debido, entre otras cosas, a la crisis de paradigmas que se da en todas las ramas del conocimiento. Esto ha sido muy fuerte en las ciencias sociales, por la crisis que se ha dado en el pensamiento de las izquierdas y del marxismo en particular.

Las críticas provenientes del campo de la posmoderni-



Hugo Biaggini al hablar del rol de las universidades, dice que deben desafiar el lenguaje oficial, haciendo que el conocimiento que producen logre perfilar un nuevo tipo de sociedad, más justo y solidario.

dad ha acentuado esta crisis, llegando a plantearse al posmodernismo como el crepúsculo o el naufragio de los grandes relatos.

Temas puntuales como los partidos políticos, los movimientos sociales y civiles, la discriminación de la mujer, los homosexuales, la juventud y el medio ambiente son tratados sectorial y fragmentariamente, lo que nos deja a la intemperie y a la deriva.

Explicó que vivimos como en una especie de vacío, que se quiere implantar como permanente, y luego se nos presenta el modelo de mercado como la única posibilidad, como la única respuesta.

Nuestra filosofía latinoamericana debe recuperar el valor de la persona humana, que de alguna manera había sido subsumido por la sobre ideologización de los 60 y 70;

debe volcarse a nuestras realidades sociales, al hombre americano, interpretando sus frustraciones y ansias, y lanzando especialmente un proyecto de humanización.

Universidades

Argumentó Biaggini que las universidades deben esforzarse por lograr una posición más activa en los campos social, económico y político de una sociedad. "Se trata de desafiar el lenguaje oficial, haciendo que el conocimiento que se produce en la universidad logre perfilar un nuevo tipo de sociedad, más justo y más solidario para todos".

Señaló también que con frecuencia los universitarios no hacemos el debido esfuerzo para llegar a la gente y a la sociedad, y preferimos refugiarnos en la oscuridad de nuestro claustro.